

# Regina Arrieta. Memoria, exilio y Resistencia

**Rocío Negrete Peña**

*UNED y Université Bordeaux Montaigne*

Cuando en 1984 Neus Català publicó una recopilación de testimonios de mujeres españolas que habían tomado parte en la Resistencia en Francia –y, algunas, se habían enfrentado a la Deportación a campos de concentración alemanes como Ravensbrück<sup>[1]</sup>–, estas voces fueron presentadas como «las olvidadas de los olvidados». En un artículo en *L'Humanité* diez años después sobre «las mujeres españolas en la Resistencia», volvía a emplearse la fórmula de las «olvidadas de la historia», cuyo testimonio contribuía a combatir este silencio sobre «tiempos trágicos sobre los que nadie habla, o casi»<sup>[2]</sup>.

Uno de estos perfiles es el de Regina Arrieta<sup>[3]</sup>. Militante comunista, *vizcaína bien plantada*<sup>[4]</sup>, Regina contó a Neus cómo partió al exilio tras la caída de Bilbao, cómo se enroló en la Resistencia en Francia y qué

sacrificios tuvo que asumir. Se trata de un testimonio comprometido y crítico, donde la conciencia de género emerge junto a su conciencia política. Pero poco más sabemos de ella. ¿Quién era esta mujer que aseguraba haber sido dirigente de una de las estructuras clandestinas de resistentes extranjeros frente a la ocupación nazi?

## De Sopuerta a Chaumont

Regina Arrieta nació en 1913 en Sopuerta, Vizcaya, aunque vivió hasta su exilio en San Salvador del Valle, hoy conocido como Valle de Trápaga. Esta localidad minera, cuna del socialismo vizcaíno, se caracterizaba por unos altos índices de actividad productiva en la que participaban también las mujeres: junto al salario de los varones, dedicados a la minería, casi la mitad de los hogares eran mantenidos gracias la instalación y el trabajo femenino en casas de huéspedes para los trabajadores forasteros de la mina<sup>[5]</sup>.

Allí, Regina militó en las Juventudes Comunistas en los años de la Segunda República, fue miembro del Socorro Rojo Internacional<sup>[6]</sup>, y más tarde ingresó en el Partido

1.– A este campo, situado cerca de Hannover, fueron deportadas más de 130.000 mujeres, de las que murieron aproximadamente 92.000. Cerca de 400 de estas mujeres deportadas eran españolas, cifras que multiplican el valor documental de los testimonios recogidos por Neus Català: Neus Català: *De la resistencia y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*, Barcelona, Adgena, 1984.

2.– Pierre Durand: «Femmes espagnoles dans la Résistance», *L'Humanité*, 10/5/1995.

3.– Las notas tomadas por Català a partir del testimonio de Arrieta pueden consultarse en el fondo de Neus Català depositado en *La Contemporaine*, en Nanterre.

4.– Mikel Rodríguez: *Maquis: la guerrilla vasca, 1938-1962*, Tafalla, Txalaparta, 2001, p. 33.

5.– Pilar Pérez-Fuentes Hernández: *Ganadores de pan y amas de casa: otra mirada sobre la industrialización vasca*, Bilbao, Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones, 2004.

6.– El Socorro Rojo de España contaba, en el sector

Comunista de España<sup>[7]</sup>. En las notas que tomó de su testimonio Neus Català, se especifica que en estos años, se fue a vivir a Bilbao «con mi marido y mi hijito»<sup>[8]</sup>. Este dato es importante, ya que, como veremos, no conocemos muchos datos del primero. En la capital vizcaína viviría la guerra tras el golpe de Estado del 18 de julio de 1936.

Con la ofensiva militar franquista en el Frente Norte y ante las dificultades de abastecimiento, comenzaron desde finales de marzo de 1937 las evacuaciones masivas de la población civil, compuesta por mujeres, niños y ancianos. En el caso de Regina, «pasé a Francia cuando cayó Bilbao, escapando hacia Santander»<sup>[9]</sup>. En efecto, en *Euzkadi Roja*, el 14 de mayo de 1937 se incluían entre las listas de personas «para recoger las tarjetas de evacuación» correspondientes al Partido Comunista de Euzkadi los nombres de Regina, Delfina y Ester Arrieta Mendizábal<sup>[10]</sup>. Hasta 170.000 personas se concentraron en la capital cántabra a principios del mes de agosto, entre el pánico y la desesperación ante el avance de las tropas, como recogió también la nacionalista vasca Polixene Trabudúa en sus *Crónicas de amama*<sup>[11]</sup>. Del testimonio transcrito de Arrieta por Neus Català, pue-

de verse un pasaje sobre la evacuación de Santander que fue tachado y no incluido en la publicación:

«¡Qué odisea la de aquellos días! Los campesinos también evacuaban llevando vacas, conejos, etc. Los bombardeaban constantemente, incluso por las noches. Yo iba con mi niño y mi hermana con su hijo paralítico y una niña pequeña. Fueron días horribles. Qué desbarajuste y cuántos muertos<sup>[12]</sup>».

Desde Santander, ante la próxima caída de la ciudad, embarcaron hacia Francia «gracias al Gobierno de Euzkadi que había organizado la evacuación de los menores de 14 años y las madres con niños»<sup>[13]</sup>. Para el total de evacuados por vía marítima, Miguel Mayoral ha contabilizado unas 2.854 mujeres, de las cuales el 7,5% del PCE, el 2% de la JSU y el 3% del Socorro Rojo<sup>[14]</sup>, entre las cuales se encontraría Regina. Una vez llegada a los puertos atlánticos de Francia, las mujeres de la familia Arrieta fueron llevadas a distintos puntos del Hexágono. Regina cuenta que fue conducida a «Chamont (sic), cerca de la frontera alemana»<sup>[15]</sup>, y así figura su nombre, junto al de su hermana Delfina en la «Relación de los adultos y niños que procedentes de Santander están atendidos en Landres (Haute Marne)»<sup>[16]</sup>. Tenían

Euzkadi, con 9.500 afiliados en junio de 1936, siendo el tercero con más militancia tras Asturias y Madrid, y 43.000 en junio 1937: «Estadística de afiliados del Socorro Rojo de España», Archivo PCE.

7.- En marzo de 1937 había en Euzkadi 12.000 afiliados al PCE, de los cuales 500 mujeres. Fernando Hernández Sánchez: «El PCE en la Guerra Civil», Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2010, p. 364.

8.- Testimonio escrito de Regina Arrieta, p. 3. Fonds Català i Pallegà, Neus : FΔ 1848/1. Bibliothèque de documentation La Contemporaine, Paris.

9.- Neus Català, *De la resistencia y la deportación*, p. 53.

10.- «Bilbao organiza su defensa. Las evacuaciones», *Euzkadi Roja*, Órgano del CC del Partido Comunista de Euzkadi, 200 (14/5/1937), p.6.

11.- Polixene Trabudúa de Mandaluniz: *Polixene, crónicas de amama*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, 1997, p. 129 y ss.

12.- Testimonio escrito de Regina Arrieta, p. 3.

13.- Ibid.

14.- Miguel Mayoral Guíu: «Evacuación y acogida en Francia de los refugiados procedentes del frente norte durante la guerra civil española 1936-1937», Tesis de doctorado, Universidad de Salamanca, 2013, pp. 187, 194-7.

15.- Neus Català, *De la resistencia y la deportación*, p. 53. En realidad, se trataría de Chaumont-en-Bassigny (Haute Marne).

16.- Listados formados por el Departamento de Asistencia Social de evacuados en Francia, 1937: Archivo Histórico del Gobierno Vasco. Fondo del Departamento de Asistencia Social. Sección de evacuación: Euskadiko Artxibo Historikoa - Archivo Histórico de Euzkadi (AHE).

23 y 28 años. Por su parte, entre las listas de «mano de obra voluntaria española» del campo de La Mayre (Ardèche) en 1939 recogidas por la *Commission d'aide aux enfants espagnols réfugiés en France*, encontramos a Ester Arrieta, propuesta para trabajar en una «fabrique de transmisión»<sup>[17]</sup>.

En algún momento entre 1940 y 1942, Regina Arrieta escribió desde Chaumont a la embajada mexicana en Francia con el objetivo de conseguir plaza en los embarques hacia este país, «dada la situación angustiosa en que nos encontramos los españoles y en virtud del reciente acuerdo con respecto a los refugiados entre su país y el gobierno de Francia»<sup>[18]</sup>. Sin embargo, este embarque le debió de ser denegado y su destino le llevaría por otros derroteros.

### **«Tenía que trabajar, criar a mi hijo, hacer la Resistencia»**

En Chaumont, Regina Arrieta habría trabajado en la ayuda a la España republicana «junto con amigos franceses y españoles de la emigración económica»<sup>[19]</sup>. A partir de esta red de contactos, seguramente consiguió, como otras muchas mujeres españolas, un puesto de trabajo que le permitiera insertarse en la economía francesa escapar del internamiento, al menos temporalmente. O, por sus actividades políticas, podría haber sido detenida.

Ambas opciones son plausibles para explicar su llegada a París. Su relato de participación en la Resistencia comienza en la *Caserne des Tourelles*, en la capital francesa, un antiguo cuartel militar, campo de inter-

namiento desde octubre de 1940 y estación de paso para judíos camino a la deportación y para los trabajadores del *Service Obligatoire du Travail* (STO). Desde julio de 1941, se abrió un pabellón destinado a presos políticos, específicamente los comunistas. Sin embargo, no tenemos evidencias de que entre estos últimos haya estado Regina, quien se refería a este espacio como «el «refugio»», desde el cual «un grupo de comunistas españoles estábamos ya organizados» y «establecimos el contacto entre el Partido y la Resistencia»<sup>[20]</sup>. Así, este campo de internamiento y de detención funcionó como espacio de encuentro para su entrada en Resistencia.

Una vez materializada su entrada en las redes informales y clandestinas de la Resistencia, como gran parte de las mujeres desarrolló un trabajo como agente de enlace<sup>[21]</sup>. Sobre su indispensable papel, Vitorio Vicuña explicó que

«...los enlaces entre los destacamentos y su abastecimiento se hacían por carretera o campo traviesa. Por carretera utilizábamos grupos de mujeres en bicicleta. Tenían documentación y eran legales (...) Se jugaban la vida con sus bicicletas, llevando los tickets de racionamiento, medicinas, munición, prensa clandestina e instrucciones hasta el centro de los bosques. Pero no había mujeres en los mismos destacamentos. Aunque yo prefiero jugarme la vida en el monte que estar en una carretera con el peligro de caer en manos de las patrullas»<sup>[22]</sup>.

17.- AN 20010221/2 Commission d'aide aux enfants espagnols réfugiés en France.

18.- «Regina Arrieta a la Embajada de México en Francia», Chaumont (Haute Marne), S.f: Archivo de la Embajada de México en Francia (AEMFRA) (1933-1953) LEG 362 EXP 2: Fundación Pablo Iglesias..

19.- Neus Català, *De la resistencia y la deportación*. p. 53.

20.- Ibid.

21.- La historiadora Tiphaine Catalan advierte cómo el desempeño de tareas de enlace, sobre todo en las mujeres, entrañaría toda una serie de actividades diversas, aunque agrupadas bajo esta denominación.

22.- Mikel Rodríguez, *Maquis*, p. 55.

Así, en sus testimonios, la mayor parte de las mujeres españolas que fueron enlace contaban cómo se aprovechaban de pasar más fácilmente desapercibidas que los hombres para desarrollar estas actividades, si bien conscientes del riesgo que conllevaban. En efecto, la construcción social de la feminidad era hábilmente utilizada por las mujeres resistentes para no levantar sospechas, al suponerse que no estaban politizadas. La propia Regina Arrieta contaba cómo, gracias a los contactos con una camarada española que era costurera, enviaba y recibía información entre los utensilios de costura y la ropa. En otro pasaje, evocaba que fue llamada por la policía para traducir una carta que venía del pabellón de presos políticos en Tourelles «pensando que siendo mujer no sería comunista»<sup>[23]</sup>.

La etapa en el refugio de Tourelles terminó para Regina con la consecución de un trabajo remunerado. De acuerdo con los camaradas franceses de la CGT, «me puse a trabajar de servicio en una villa ocupada por los alemanes»<sup>[24]</sup>. Esta entrada en el mercado de trabajo le permitía no solamente solucionar su situación legal, sino también continuar sus actividades en la Resistencia metiéndose en la boca del lobo, sirviéndose de nuevo de nuevo a su condición de género. Así, otras mujeres resistentes como Soledad Alcón<sup>[25]</sup> también aprovecharon su trabajo con los alemanes para obtener información o desarrollar actividades de sabotaje. En su caso, en el testimonio original transcrito por Neus Català, Regina Arrieta especificaba que dicho trabajo podía ser «en la confección de ropa militar para los alemanes, o mejor de servicio en la administración»<sup>[26]</sup>.

Esta etapa de frenética actividad fue descrita por Regina en tales términos: «Tenía que trabajar, criar a mi hijo, hacer la Resistencia»<sup>[27]</sup>. A la actividad resistente se le unían las tareas ligadas con la supervivencia económica y la manutención, así como con las responsabilidades familiares. De este tipo de testimonios se extrae la evidencia de que, al difuminarse las fronteras entre lo cotidiano y lo militante en las «sociedades subterráneas» de la Resistencia, la vida de estas mujeres quedaba profundamente marcada y ligada a su compromiso. Este las llevó, ciertamente, a tener que asumir determinados sacrificios en el ámbito personal. Para Regina, fue la separación de su hijo, con el que había partido al exilio, dejándolo a cargo de su hermana debido a su traslado a Dordogne en el marco de sus responsabilidades políticas. Esta decisión fue vivida como un drama personal, al quedar cuestionada su papel como buena madre: «Hay momentos en que aun pienso»: ¿Mi hijo no habrá sufrido demasiado por nuestra separación, no estará marcado para toda la vida? Siempre tengo un remordimiento»<sup>[28]</sup>.

El mencionado traslado a la región de Dordogne y posteriormente a Lyon y Toulouse se explica por la creciente importancia del papel desempeñado por Regina Arrieta en la Resistencia, llegando a ser nombrada parte de la dirección de los grupos de los FTP-MOI (*Franco-tireurs et partisans - Main-d'œuvre immigrée*) y parte de la 2ª Brigada de Guerrilleros Españoles. Estas estructuras, según Vitorio Vicuña estaban compuestas por «inmigrantes, sin domicilio ni documentación», «gente con unas ideas, con experiencia, curtida, que estaban en Francia por sus ideas, preparada ideológicamente, con pasión por luchar contra el

23.- Testimonio escrito de Regina Arrieta, p. 7.

24.- Neus Català, *De la resistencia y la deportación*. p. 54.

25.- Testimonio de Soledad Alcón. En: *Ibid.*, p. 43.

26.- Testimonio escrito de Regina Arrieta, p. 9.

27.- Neus Català, *De la resistencia y la deportación*. p. 54.

28.- *Ibid.*, p. 55.



fascismo. Y eso repercutía en que llevábamos la lucha adelante pese a las condiciones materiales, porque sabíamos que nuestra causa era justa»<sup>[29]</sup>. Sin embargo, a pesar de ocupar puestos de dirección, Regina siguió desempeñando trabajos como enlace, «pues ese sambenito no me lo quitaron de encima. A pesar de las protestas de la dirección de la MOI continué mi doble actividad. Fui la mujer-orquesta»<sup>[30]</sup>.

En la narración de estos episodios, se destaca la particular predisposición femenina: «Hay que decir que para los graves problemas, para las situaciones delicadas, los hombres de la Resistencia se apoyaban en el trabajo y determinación de las mujeres»<sup>[31]</sup>. De hecho, a lo largo de su testimonio, Regina enuncia en varias ocasiones la paradoja entre la falta de reconocimiento a las mujeres resistentes y el papel central que asumieron. De este modo, la denuncia de este olvido formó parte de la continuación de su compromiso político y memorial en la posguerra mundial.

### Tras las huellas de Regina Arrieta

Con la Liberación del territorio francés y la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial, la construcción memorial de la Resistencia en clave nacional y masculina relegó a mujeres como Regina Arrieta a un segundo plano. Así lo manifestaba en su testimonio:

«En el fondo estoy satisfecha con mi vida. No he sido valiente, cumplí sencillamente con mi deber de comunista. Admiro a esas mujeres que no estaban tan motivadas, que dejaron su buen vivir para seguir un cami-

29.- Mikel Rodríguez, *Maquis*, pp. 45-6.

30.- Neus Català, *De la resistencia y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*, p. 55.

31.- Neus Català, *De la resistencia y la deportación*, p. 54.



Certificado de pertenencia a las *Forces Françaises de l'Intérieur* (Fuente: Bibliothèque de documentation La Contemporaine, Paris)

no duro y difícil, como admiro a todas las muchachas y mujeres de otras tendencias políticas con las que luchamos estrechamente unidas. Pero también hemos tenido sufrimientos y decepciones, que nos han procurado algunas veces nuestros compañeros de combate. A fin de cuentas somos «auxiliares». Para ellos, los honores; para nosotras, el olvido<sup>[32]</sup>.

La lucha en la Resistencia en Francia había representado para estas mujeres que *simplemente* cumplieron con su deber una continuación de un espíritu antifascista. Como destacaba el informe general del primer Congreso Nacional de Unión de Mujeres Españolas celebrado en Toulouse (1946), «participamos en la lucha liberadora del pueblo francés, porque luchar aquí, era

32.- Ibid., p. 55.

9 Agosto 1946

## CENSO DE LOS VASCOS REFUGIADOS EN LA REPUBLICA FRANCESA

Nombre y apellidos ARRIETA MENDIZABAL, Regina

Fecha y lugar de nacimiento SOPUERTA- 7 Septiembre 1913

Estado separada de su marido Profesion labores

Residencia habitual en Euzkadi BILBAO

id. id. en el exilio TOULOUSE (H.G.)- 12, rue Jean Calas

Partido ó organizacion a qui pertenece P.C. Euzkadi

Cargos politicos o de Gobierno que ejerció \_\_\_\_\_

Familiares que habitan con el. : Nombres parentesco y edad

Hijo: Rafael MARTIN ARRIETA nacido el 5 Septiembre 1932

Ficha de Regina Arrieta (9/8/1946), Censo de vascos refugiados en la República francesa.  
(Fuente: Archivo Histórico del Gobierno Vasco).

ayudar a nuestro pueblo» y «a las mujeres españolas se nos encontraba en todos los lugares de la resistencia». Para ilustrar este cometido, se aportaba una lista de nombres destacados, entre los que se incluía el de la propia Regina Arrieta.

En 1951, la militante vizcaína vio reconocidos sus servicios desde 1943 y hasta marzo de 1945, como consta en su «Certificat d'appartenance aux Forces Françaises de l'Intérieur», lo cual no fue la norma para todas las mujeres españolas de la Resistencia interior o exterior, como ha denunciado Diego Gaspar<sup>[33]</sup>. No obstante, la norma fue seguir reconstruyendo sus vidas en el exilio, ante la permanencia del régimen franquista en España. Gracias al «censo de vascos refugiados en la República francesa» podemos ubicar a Regina Arrieta, «separada de su marido» y en compañía de su hijo Rafael Martín Arrieta, dedicada a «sus labores» y militante del Partido Comunista de Euzkadi en Toulouse. En la región tolosana, los comunistas españoles

rondaban el millar de militantes<sup>[34]</sup>, incluyendo a Regina y a su hermana Ester, como consta también en su ficha.

La acción militante de Regina Arrieta se centró en la colaboración con la prensa vasca comunista en el exilio. Por ejemplo, escribió en el periódico *Alkartu* sobre «la Juventud vasca en la Unión Soviética». A partir de la correspondencia mantenida con Javier de Landaburu a raíz de este artículo en noviembre de 1945, comprobamos que su papel en dicha publicación no se reducía a la escritura de algunos artículos, sino que sería una de las principales responsables de esta. En efecto, la dirección a la que se dirigía la correspondencia de la Delegación del Gobierno en Euzkadi con *Alkartu* es la misma que detallaba Regina en su ficha del «censo de vascos»: 12 rue [Jean] Calas, en Toulouse<sup>[35]</sup>.

34.- Violeta Marcos estima esta cifra a partir de los datos de la policía secreta de Haute Garonne y la documentación interna del PCE. Violeta Marcos Álvarez: «Los comunistas españoles exiliados en la región de Toulouse, 1945-1975», *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*, Preses Univ. du Mirail, 2003, p. 151.

35.- Archivo Histórico del Gobierno Vasco. Fondo del Departamento de Presidencia. Correspondencia 1945-1978: AHE.

33.- Diego Gaspar Celaya: «Combatir sin armas. Mujeres españolas al servicio de la Francia combatiente, 1940-1945», *Historia social*, 97, 2020, pp. 135-55.





Regina Arrieta en una reunión del Comité Nacional de la *Amicale des anciens guerrilleros Espagnols en France (FFI)*. (Fuente: *Bulletin d'information de l'Amicale des anciens guérilleros Espagnols en France*, 5, novembre de 1977.

Este periódico fue editado en Francia y México<sup>[36]</sup> por el PCE desde 1945 y luego pasó a denominarse *Euzkadi roja*, en homenaje a la publicación homónima durante la guerra.

Sin embargo, esta actividad estuvo limitada al delicado estado de salud y al ejercicio de responsabilidades familiares en el exilio. En 1946 solicitaba asistencia económica para afrontar una operación de riñón al Gobierno de Euzkadi en París, argumentando que «mi situación física es muy mala, económica igualmente, pues yo soy la única sostén de mi hijo». En su súplica, explicaba cómo «su padre se encuentra en Bilbao de quien estoy divorciada moralmente en espe-

ra de que las leyes de la República puedan legalizar mi situación con el divorcio jurídicamente» y que, además, esta intervención no era la primera, pues ya había vivido una operación de estómago en 1942<sup>[37]</sup>. En una carta posterior explica que, finalmente, dicha intervención no fue necesaria, por lo que renunciaba a los 1.000 francos que se le habían ofrecido, ya que «la consulta del especialista y análisis me los ha pagado por el Hospital Varsovia que está sostenido como saben por el Unitarian Comitee»<sup>[38]</sup>.

Regina Arrieta continuó en su exilio en

36.- Dolores Ibárruri: «Por la libertad de Euzkadi». Alkartu (México), 10/12/1945.

37.- Archivo Histórico del Gobierno Vasco. Fondo del Departamento de Presidencia, 1946-1948: AHE.

38.- Archivo Histórico del Gobierno Vasco. Fondo del Departamento de Presidencia, 1943-1947, Sección: Delegaciones, Subsección de Bayona: AHE.

Toulouse (o, al menos, no hemos encontrado pruebas documentales que demuestren lo contrario). En cuanto a su hermana Ester llegó a la URSS en 1960, donde tenía a sus hijos, y fue repatriada 7 años después<sup>[39]</sup>. Tras la muerte de Franco, pasó a formar parte del Comité Nacional de la *Amicale des anciens guerrilleros Espagnols en France* (FFI), cuya primera Asamblea Nacional había tenido lugar en abril de 1977 en Toulouse<sup>[40]</sup>. Así, aparece en la fotografía tomada en la reunión del Comité Nacional en no-

viembre de 1978, donde se rendía homenaje al guerrillero fusilado por el franquismo, Cristino García.

La trayectoria de Regina Arrieta estuvo profundamente marcada por su compromiso militante comunista y por el deber de memoria. Este compromiso significó para ella una serie de renunciaciones (empezando por el exilio). Sin embargo, siempre mantuvo viva su voz, pues, como le reconocía a Neus Català, «nosotros hemos vivido cosas más trágicas e importantes»<sup>[41]</sup>.

39.- Ángel Luis Encinas Moral: *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1936-2007)*, Exterior XXI, 2008, p. 191.

40.- *Bulletin d'information de l'Amicale des anciens guerrilleros Espagnols en France*, 1 (octubre 1977).

41.- Neus Català, *De la resistencia y la deportación.*, p. 56.



# nuestra historia

## Revista de Historia de la FIM

Todos los números de **Nuestra Historia** están disponibles en [revistanuestrahistoria.com](http://revistanuestrahistoria.com)



núm. 1 | 2016



núm. 2 | 2016



núm. 3 | 2017



núm. 4 | 2017



núm. 5 | 2018



núm. 6 | 2018



núm. 7 | 2019



núm. 8 | 2019



núm. 9 | 2020



núm. 10 | 2020



núm. 11 | 2021



núm. 12 | 2021



núm. 13 | 2022

fundación de  
investigaciones  
marxistas



transform!  
europe